PREMIOSPFC
COAM2015

Centro de Formación para los Jardines Estatales de Austria · Augarten · Viena
BILDUNGSZENTRUM DER ÖSTERREICHISCHEN BUNDESGÄRTEN IM AUGARTEN WIEN

por
Andreas Benéitez Domínguez
ETSAM · MAYO MMXV

El principal reto para la arquitectura y el urbanismo del siglo XXI será, a buen seguro, aprender a intervenir sobre la ciudad y el paisaje existentes. Aprender a intervenir con humildad, cariño y sentido común. Con vocación de servicio al ciudadano. Abandonar todo atisbo de afectación y toda necesidad de espectáculo. Saber ver el pasado desde el presente. Saber ver el presente desde el pasado. Y con ello, ver el futuro.

•••

El ejercicio presentado plantea una situación muy delicada. Una intervención sobre una ciudad terminada, en la que casi cualquier cosa está de más. Un lugar muy sensible, que necesita ser una costura entre dos tramas. Una historia rica, que merece ser rescatada del olvido. Un presente con necesidades que resolver. Un futuro con oportunidades que aprovechar.

•••

Devolver un lugar a la ciudad. Hacer al ciudadano partícipe. Ilustrarle y sensibilizarle respecto al lugar que visita. Hacerle comprender su historia, pero dejándole ser partícipe del presente. Resolver sus necesidades.

•••

Solucionar un problema complejo con sencillez. Hacerlo con humildad. Ser sensible, dejar que el lugar hable. Que el orden surja de lo existente. Ser discreto, renunciar a toda necesidad de espectáculo. Dejar el protagonismo a la ciudad. Ser elegante, entendiéndolo como la ausencia de afectación.

•••

Ser quirúrjico. Prestar atención al detalle. La arquitectura es lo grande y lo pequeño. Controlar las escalas y dejar que trabajen juntas. Lo pequeño define lo grande, y al revés. Abordar lo constructivo con cariño. *'Dios está en los detalles'.*

•••

Comprender la naturaleza, y subyugarse a ella con deseo. Dejar que guíe y dé pistas. Saber responder a sus exigencias. Dejar que sea compañera de trabajo.

•••

Dejar que la mano piense. El rotring, la escuadra y el cartabón. La mano sabe pensar; baila sobre el papel. Con el dibujo a mano no se pierden las referencias. La intuición suele tener la razón, habla a través de la mano. Las escalas parecen más humanas. Se piensa mientras se dibuja, y se dibuja mientras se piensa.

Madrid, 29 de julio de 2015